



# BOLETIN OFICIAL ECLESIASTICO

del

## OBISPADO DE MALLORCA.

---

Carta de Su Santidad al Exmo. Sr. Arzobispo de Bourges.

**A Nuestro Venerable Hermano Carlos Amable,  
Arzobispo de Bourges.**

LEON XIII, PAPA.

Venerable Hermano: salud y bendicion apostólica. Estando prohibido añadir ó quitar cosa alguna, venerable Hermano, á la doctrina enseñada por Jesucristo, ni el Soberano Pontífice ni toda la Iglesia docente pueden introducir un nuevo dogma; de lo que se sigue necesariamente que si se presenta algo de oscuro, de difícil y como en gérmen en la Sagrada Escritura ó en la tradicion, les toca solo explicarlo, dilucidarlo y definirlo.

No siendo esto dudoso, has tomado sin duda el mejor camino para defender la revelacion divina del dogma de la *infallibilidad*, definido por el Concilio ecuménico del Vaticano, que es el de no solo apoyarte en la autoridad de las Escrituras, sino tambien recorrer la série de los tiempos, y sacar de ellos testimonios abundantes de la tradicion perpétua de ese dogma.

Has emprendido un trabajo, seguramente inmenso, pero que vindica victoriosamente de todas las calumnias el carácter de esa definicion, y que derrama

nueva luz sobre la pureza y santidad de la doctrina católica.

Te felicitamos, pues, y te damos expresivas gracias por los dos primeros volúmenes de tu sábia obra, intitulada: *La tradicion católica acerca de la infalibilidad pontificia*, en los cuales examinas la tradicion durante los diez primeros siglos.

Te deseamos al mismo tiempo la salud y fuerza necesarias á fin de que puedas llevar á feliz término obra tan considerable para honra de nuestra santa Religion y de la Iglesia.

Como presagio de los favores celestiales que pedimos para tí, y en testimonio de Nuestra especial benevolencia, te damos con amor, venerable Hermano, así como al clero y fieles de tu diócesis, la bendicion apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro, el 19 de Setiembre de 1878, año primero de nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

## LIBROS PROHIBIDOS.

DECRETUM.

»*Feria II die 1 Julii* 1878.

»Sacra Congregatio Eminentissimorum ac Reverendissimorum Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinalium à SANCTISSIMO DOMINO NOSTRO LEONE PAPA XIII, Sanctaque Sede Apostolica Indici librorum pravæ doctrinæ, eorumdemque proscriptioni, expurgationi, ac permissioni in universa christiana republica præpositorum et delegatorum, habita in Palatio apostolico Vaticano die 8 Aprilis 1878, damnavit damnat, proscripsit proscribitque, vel alias damnata atque proscripta in Indicem Librorum prohibitorum referri mandavit et mandat quæ sequuntur opera:

»Caverni Raffaello. De' nuovi studi della Filosofia. Discorsi à un giovane studente. Firenze, 1877, *Auctor laudabiliter se subjecit et opus reprobavit.*

»Martig Emmanuel. Manuel d'enseignement pour les écoles et les collèges. Genève, 1878. Idem opus sub hoc titulo: «Manuel d'histoire religieuse à l'usage des écoles et des collèges.» Genève. 1877. *Opus prædamnatum ex II Reg. Ind. Trid.*

»Poury Jules. Jèsus et les Evangiles. Paris. 1878.

»Revaillayd Eug., avocat, rédacteur en chef de l'*Avenir Republicain* de Troyes. La question religieuse et la solution protestante. Paris, 1878.

»La crise de l'Eglise. Bruxelles, Imprimerie Van der Ghem, rue Leopold, 27.

»Straud William. The physical Cause of the Death of Christ, London, 1871.—*Latine; Causa physica mortis Christi. Opus prædamnatum in Regulis Ind. Trid.—Decr. S. Off. fer. IV 15 Maii* 1878.

»Itaque nemo cujuscumque gradus et conditionis prædicta Opera damnata atque proscripta, quocumque loco, et quocumque idiomate, aut in posterum edere, aut edita legere vel retinere audeat, sed locorum Ordinariis, aut hæreticæ pravitatis Inqui-

ditoribus ea tradere teneatur sub pœnis in Indice librorum vetitorum indictis.

»Quibus SANCTISSIMO DOMINO NOSTRO LEONI PAPA XIII per me infrascriptum S. I. C. à Secretis relatis, SANCTITAS SUA Decretum probavit, et promulgari præcepit. In quorum fidem etc.

»Datum Romæ die 1 Julii 1878.—ANTONINUS, CARDINAL. DE LUCA *Praefectus*.—*Fr. Hieronymus Pius Saccheri*. Ord. Præd. S. Ind. Congreg. à Secretis. Loco ✠ Sigilli.—Die 31 Julii 1878 ego infrascriptus magister Cursorum testor supradictum Decretum affixum et publicatum fuisse in urbe.—*Philippus Ossani*, Mag. Cours.»

## LA NUEVA NURSIA.

¿Quién de nuestros lectores no ha oído hablar del Ilmo. Serra, obispo de Daulia, y del Ilmo. P. Salvado, obispo de Puerto-Victoria? Todos seguramente; todos han oído hablar de estos varones apostólicos, de su celo, de su ciencia, de su virtud; pero pocos acaso saben lo que ellos han hecho; pocos tal vez conocen la larga y penosísima, pero también gloriosísima historia de sus labores; y aquí donde tantas *glorias nacionales*, que ni siquiera son glorias de campanario, aparecen y desaparecen con una facilidad solo comparable a la rapidez con que quedan desvanecidas; aquí se ignora que el P. Serra, que el P. Salvado, con unos cuantos frailes Benedictinos españoles, de quienes ni el nombre se conoce, han renovado en un extremo del mundo las maravillas del siglo XVI, siguiendo las tradiciones de san Francisco Javier y el P. Gomez, ganando almas para el cielo, civilizando á pueblos reputados por salvajes incurables, á la vez enalteciendo el nombre español y ofreciendo una nueva y concluyente prueba de que entre España é Inglaterra, respecto

de la colonización, hay casi la misma diferencia que entre el Catolicismo y el protestantismo respecto á la evangelización de los pueblos.

Cuando los ingleses, no hace aun muchos años, se hicieron dueños de Australia, apenas llegaria á un millon el número de indígenas esparcidos en ese territorio inmenso, y en seguida se empezó á plantear el sistema inglés de colonización reducido á una fórmula simplicísima: la de hacer desaparecer la raza indígena por todos los medios, pero principalmente por el de excitar sus instintos brutales, y proporcionarles los medios de satisfacerlos de modo que en su satisfacción encuentren la muerte.

Así, desde 1844 á 1857 desaparecieron todos los indígenas de Melbourne, Tasmania, y en Sydney solo quedaba una familia. Y como explicacion de su conducta, dicen los ingleses que los australianos unen, á todas las deformidades del cuerpo, todos los vicios del alma.

Pues no hay nada de eso: la raza australiana, que pertenece indudablemente, sea á la mongólica, sea á la caucásica, se compone de hombres de estatura regular, de miembros bien proporcionados, de porte digno y varonil, de expresión severa, pero no dura; y en cuanto á los vicios del alma, el P. Salvado y los misioneros españoles han dado el mas solemne mentís á las aseveraciones de los ingleses.

Pero, dicho esto, entremos en materia.

\* \*

Se atraviesan dilatadísimos bosques, en los que se hallan algunos buenos caminos, y de pronto se encuentra un inmenso espacio de terreno que comprende muchas leguas y que forma un verdadero oasis de la civilización en el centro de un país virgen.

Todo aquel terreno está cultivado y asombrosamente cultivado; allí se ven campos de trigo, maiz, cebada; prados magníficos, en que pastan innumerables ganados; magníficas huertas de hortaliza y árboles frutales; preciosos jardines en que se cultivan arbustos y flores de todos los puntos del globo; todo fecundizado por varios arroyos; todo esmaltado, por

decirlo así, de *chalets* y edificios de formas correctas; todo dominado por una iglesia como las buenas y bellas que se encuentran en España y en Italia, que se levanta en el declive superior del terreno, y por un monasterio de forma patriarcal, colocado entre el hospital y la hospedería, hospital en que rara vez se hallan enfermos, á pesar del clima, y hospedería en que siempre se encuentran pobres y viejos recogidos, como en otro tiempo sucedía en todos los monasterios benedictinos, y hoy se halla en el de Solesmes.

En aquella ciudad por el número de sus habitantes, en aquella aldea por la distribución del terreno, en aquella familia por la vida de sus moradores, nada falta de lo necesario verdaderamente, ni de lo que me atrevo á llamar lo supérfluo necesario; talleres, herrerías, escuelas; y hasta en medio de los bosques, en una alta colina que se diría providencialmente levantada y como si estuviera suspendida sobre los árboles, un santuario de peregrinación destinado á la Reina de cielos y tierra, á la Virgen Inmaculada, á María, cuyo nombre hace latir de amor y de agradecimiento todos los corazones verdaderamente españoles.

Este país se llama la Nueva-Nursia; ese paisaje, aquella población, se han formado en veinte años apenas por media docena de frailes españoles; de esos frailes expulsados de España, á la que han dado los hombres que mas ilustran su historia. y sus glorias mas puras, y su civilización, tan resistente, si se puede hablar así, á los ejemplos mas deletéreos y á las leyes mas disolventes, por ignorantes y enemigos á la vez de la patria, de la civilización y del progreso.

Hemos admirado el paisaje; nos quedan por admirar cosas infinitamente mas admirables.

\*  
\*  
\*

Desde la aurora toda la población de la Nueva-Nursia se pone en movimiento, y en tanto que los Padres Benedictinos van de dos en dos, grave y reposadamente, á cantar las alabanzas divinas, los colonos dejan sus casitas cubiertas de hojas de *eucalipt-*

*tus*, y despues de una oracion que se hace en comun en la iglesia, se esparcen por los campos, á donde, terminado el Oficio, van tambien los religiosos que ayudan á los colonos á arar el campo, hacer los plantíos y las siegas hasta la hora en que la comida está ya preparada por las mujeres, y en la cual salen tambien los chicos de la escuela.

Estas son dos actualmente, en las que se enseña la lectura, escritura, geografia, matemáticas, lenguas, historia, y antes que todo, el Catecismo y despues la historia sagrada.

El reglamento para los niños es el siguiente:

Se levantan al brillar el sol, y al salir de sus casas (porque los religiosos no quieren que abandonen la vida de familia), reunidos por grupos se dirigen á la iglesia, donde oyen misa y cantan el salmo *Laudate Dominum*.

Pasan despues á los respectivos refectorios, se desayunan y tienen una hora de recreo y tres horas de clase, despues de lo cual unos van á ayudar á los pastores en el cuidado del ganado, otros cultivan las huertas y los jardines, otros aprenden el oficio de zapateros, tejedores, ebanistas, etc., miéntras las niñas, que tienen otras dos escuelas aparte, ayudan á sus madres en las faenas de sus casas, á hacer costura y bordar, bajo la direccion de una maestra, que es tambien religiosa. Por la tarde, de doce hasta la oracion, hay otra hora de recreo, otras dos de clases, una de trabajo manual despues de la merienda, y el rezo en comun en la iglesia y la cena en familia, acostándose los niños á las siete en invierno y á las ocho en verano, miéntras los adultos, despues de esa hora hasta las diez, tienen una clase especial de estudios mas sérios.

Como tenemos que resumir mucho, no podemos insistir acerca de la vida de esa colonia, vida agrícola, pastoril y en ciertos meses del año nómada, porque se organizan grandes migraciones para pastos de los ganados, pero conservando siempre las horas de trabajo corporal, de instruccion y de rezo.

Pero preguntarán tal vez algunos: ¿ Es eso cierto, ó es, por lo menos, como nos lo hayan querido pintar los PP. Serra y Salvado? En primer lugar, los PP. Serra y Salvado no hablan de esas cosas, no hablan de la que han hecho y hacen, si no de lo que quieren hacer, porque esos *estadizos* son, en verdad, unos progresistas que no ven limites al progreso en ese sentido; pero hemos de añadir tambien que no tenemos la noticia de lo que hemos dicho por relaciones católicas, sino por confesiones protestantes.

Nuestros lectores que recuerden los episodios de la guerra de Crimea, recordarán tambien que solo una señora protestante, Florencia Ningthingale, se atrevió á querer competir con nuestras Hermanas de la Caridad; pero hubo de confesar, á pesar de todos sus sacrificios, que en las Hermanas de la Caridad habia «un no sé qué» que siempre le faltaba á ella.

Pues bien: la señora Nigthingale ha escrito estas palabras en el *Guardian* de Lóndres, describiendo su viaje á Australia.

«La necesidad de hacer que penetren gradualmente los hábitos de la civilizacion en las tribus salvajes de este nuevo mundo no se ha conocido ni se ha atendido á ella, aquí ni en ninguna parte, salvo en el monasterio benedictino español de Nueva-Nursia, que da resultados asombrosos.»

Pero el mismo *Guardian* ha publicado una carta de un Pastor protestante que dice estas palabras textuales: «Lo que he visto en la mision católica y española de Perth me ha recordado los primeros tiempos de la Iglesia.»

Hay todavía pruebas, si no mas concluyentes, mas expresivas. El Obispo anglicano en Perth, sintiendo que los asombrosos resultados de la mision católica formaban una acusacion terrible contra la indiferencia de sus correligionarios respecto de los australianos, inauguró unas conferencias públicas para ver de exitar á sus compatriotas á establecer una mision protestante: pero hé aquí lo que la *Pert's Gacette* le contestó.

»Es nuestra conviccion profunda que las misiones



protestantes fracasarán todas en la Australia occidental como en todas partes, porque su objeto principal no es convertir de veras á los salvajes, sino el de darles un barniz de ilustracion, Los misioneros de Nueva-Nursia siguen otro ideal. No descuidan, ciertamente, el desarrollo de la inteligencia, pero atienden principalmente á elevar el alma y educar el corazon segun los preceptos de Cristo.

»Lo primero que hay que hacer con los salvajes es inculcarles las máximas del Evangelio, haciéndoles probos, laboriosos y cristianos de veras, y esto nadie lo ha obtenido entre nosotros sino la colonia católica de *Victoria Plains*. En esta Mision de frailes españoles los indigenas son cristianos de veras, se han vuelto trabajadores y conocen las ventajas del trabajo. Los resultados obtenidos por los Benedictinos de Nueva-Nursia nos indican cual es el único camino para obtenerlos. La dificultad está (¡oh cándida é inocente confesion!) en que nosotros logremos hacer algo parecido á lo de Nueva-Nursia, con nuestros hábitos de *confort*; pero, sobre todo, que encontremos hombres como esos Benedictinos, tan llenos de abnegacion, tan olvidados de sí mismos, tan pacientes, tan perseverantes, y enteramente consagrados á una obra de civilizacion.

«Y el caso es que esos frailes lo consiguen todo. Nosotros hemos asistido al matrimonio de dos indigenas en Nueva-Nursia, y nos hemos sentado al banquete de los desposados con otros cincuenta indigenas, cuya actitud era irreprochable, y hemos visitado la casita (*cottage*) del matrimonio, y hemos tenido que decir á los religiosos que cuidaban de la hospedería que muchos ingleses de Perth y Sydney envidiarían el *cottage*, en que nada faltaba de lo que es necesario á la vida y la hace agradable.»

Pero ¿cómo, dirán á esto nuestros lectores, han podido realizar esos milagros nuestros compatriotas? Forzar á un pueblo nómada á fijarse en un punto y labrar el campo, reconociendo el derecho de propiedad; convertir á un pueblo que apenas tiene instintos de religion y se entrega sin freno á sus pa-

siones, al Catolicismo, la regla mas severa, y á la que hay que sacrificar todas las concupiscencias; convertir un erial en un verjel, y realizar todo eso en poco menos de veinte años por una docena de hombres extraños al pais, que no conocen la lengua, que no tienen recursos, ni encuentran proteccion, ¿cómo se hacen esos verdaderos milagros?

Que los milagros se hacen, que se hacen siempre, que se hacen en todas partes por los misioneros y apóstoles católicos, á la vista está; tan á la vista, que ya el milagro estaria en que no hubiera milagro; el cómo se hacen, dificultamos que los PP. Salvado y Serra, como todos los misioneros que ha habido y puede haber, lo expliquen.

Ellos saben únicamente que han tenido que pasar trabajos sin cuento, fatigas innumerables, peligros todos los dias, escaseces todas las horas; saben como, por ejemplo el P. Salvado, que ha tenido que venir á Europa en dos ocasiones, y que ha tenido que hacerse en Australia, al mismo tiempo que ciudadano inglés, abogado, procurador y comerciante, labrador y artesano de todas las artes; saben, como el P. Serra, que se han visto llenos de dolores siempre y á dos dedos de la muerte varias veces; pero *como* ha salido de todo eso la conexion y la regeneracion de todo un pueblo, no lo saben; saben lo que hace en ellos y en los demás la gracia de Dios y el amor de Dios, pero *como* Dios lo hace, no lo saben, ni pretenden saberlo siquiera, porque no es eso lo que Dios quiere que estudien.

Al verse tan maltratados por los ingleses, y considerándose de una raza inferior á estos, los australianos daban forma á sus ensueños religiosos, creyendo que, despues de muertos, resucitarian blancos como sus perseguidores.

*White fellons come, blans fellons all gone* (los blancos vienen, y los negros nos vamos), decia un indígena á un extranjero francés; y otro le decia tambien, aludiendo á la desaparicion de la raza y á la creencia de la transmigracion despues de la muerte de negro á blanco: *By and by all blanch fellons; nhi-*

*te come* (poco á poco, todos los hombres negros serán hombres blancos).

Si, si, lo serán donde haya misioneros católicos; donde haya frailes españoles, como sucede ya en Nueva-Nursia.

(*La Fé.*)

Su Excia. Ilma. recomienda la obra del insigne Jesuita P. Félix titulada *El Socialismo ante la Sociedad* cuyo prospecto se inserta á continuacion.

## EL SOCIALISMO ANTE LA SOCIEDAD

POR EL

R. P. FÉLIX DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Obra traducida por D. José Maria Carulla, abogado del Iltre. Colegio de Madrid y Director de *La Civilizacion.*

### INDICE.

#### PREFACIO.

	Pág.
Actualidad de este libro.—Situacion extraña: el Socialismo afirmándose delante del siglo, y el siglo negando la existencia del Socialismo.—Urgencia de conocer y combatir, en el Socialismo, el peligro social. . . .	v

#### Conferencia primera.

*La idea socialista ó el Socialismo como IDEA.*

Lo que es el Socialismo como *idea*.—En un principio fué la *reforma*; despues la de la *transformacion*; hoy es la *idea de la destruccion*.

Esta idea en sus últimas consecuencias, implica la destruccion de las tres grandes bases del órden social, á saber: de la Propiedad, que es la base *terrestre*; de la Fa-

milia, que es la base *humana*, y de la Religión, que es la base *divina*. . . . . 1

### Segunda conferencia.

*El odio socialista, ó el Socialismo considerado como pasión.*

Qué es el odio socialista?—Se supone de los tres odios siguientes, que constituyen la mas horrenda de las pasiones: del odio al *hombre*, del odio a la *sociedad*, y del odio á *Dios*.

De donde viene este odio?—Viene de la separacion de lo divino ó de Jesucristo, centro «universal» de las sociedades cristianas; viene de la prevaricacion humana, viene, por último, de la necesaria resistencia que la sociedad opone al Socialismo.

Contra quién va este odio?—Va contra toda fuerza social y conservadora; principalmente contra el hombre-*Gobierno*, contra el hombre-*Soldado*, contra el hombre-*Propietario*, contra el hombre-*Magistrado*, contra el hombre-*Sacerdote*; principalmente contra el hombre-*Sacerdote*. . . . . 63

### Tercera conferencia.

*La conspiracion socialista ó el Socialismo como, accion.*

La existencia de la conspiracion socialista se demuestra por la fuerza de las cosas, por el testimonio de las almas, y por la publicidad de los hechos.

El poder de esta conspiracion se demuestra por los cuatro grandes poderes de que dispone; el poder de la *Prensa*, el poder del *Oro*, el poder del *Número*, y el poder de la *Organizacion*.

El peligro de esta conspiracion se demuestra por los caracteres que la distinguen: pero principalísimamente por los tres caracteres de la *universalidad*, de la *perpetuidad* y de la «*implacabilidad*.» . . . . . 125

**Cuarta conferencia.**

*Primer error radical del Socialismo, el error en el punto de partida.*

El Socialismo ha salido de la fórmula célebre: *El hombre nace bueno, y la sociedad es la que lo deprava*. Esta fórmula, poniendo el mal radicalmente, no en el *hombre*, sino en la *sociedad*, proclama el derecho y el deber de atacar á la sociedad; constituye, contra el órden social, la guerra permanente.

En su desenvolvimiento último, legítima todos los instintos y todas las pasiones del hombre; por consiguiente, crea en la humanidad el egoismo, el despotismo, la anarquía y el desórden absoluto.

El Cristianismo, por el contrario, proclamando que el mal está radicalmente, no en la sociedad, sino en el *hombre*, fija el verdadero punto de partida del progreso. por que describe al hombre que se combate y se vence á sí mismo; crea por consiguiente, para la sociedad, la Paz en el órden, la Libertad en el bien, y la dicha en la Fraternidad . . . . . 191

**Quinta conferencia.**

*Segundo error radical del Socialismo; el error en el punto de llegada, ó el paraíso sobre la tierra.*

Esta doctrina, que muda de sitio el soberano bien, poniendo el paraíso sobre la tierra, está en contradicción absoluta con la *idea* del destino, con la *aspiración* al destino, y con el *movimiento* universal que compele á la humanidad á su destino.

Al órden social aplicada esta doctrina produce el continuo *rebajamiento*, la *desolación*, y la *destrucción*; por último, en lugar del paraíso, crea el infierno social. . 251

**Sexta conferencia.**

*Origen ó genealogía del Socialismo.*

Considerado en sus orígenes remotos, el Socialismo.

viejo como la humanidad caída, sale de las tres concupiscencias siguientes: del orgullo, de la codicia y de la sensualidad ó de la pasión desordenada de *mandar*, de *poseer* y de *gozar*.

Considerando en sus orígenes *modernos*, el Socialismo es la confluencia de todas las corrientes del racionalismo y de la Revolución; ha nacido de todas las grandes protestas contra la autoridad: de la protesta de Lutero contra la Iglesia y el Papado, de la de Voltaire contra Jesucristo y el Cristianismo; de la de Mirabeau contra el Rey y la majestad real; de la de Proudhon contra Dios y la Sociedad. Universal protesta contra toda autoridad, es el antagonismo absoluto de la sociedad.

Por consiguiente, ó vencerá la sociedad al Socialismo, ó devorará el Socialismo á la sociedad. . . . . 315

Se halla de venta esta obra en Madrid en casa de D. Agustín Jubera, calle de la Bola núm. 3, y su precio es el de 10 rs. vn.

## CRÓNICA DE LA DIÓCESI.

El día 15 del corriente regresó S. E. Ilma. á esta Ciudad despues de haber practicado la Santa Visita y administrado el Santo Sacramento de la Confirmacion en los pueblos de Buñola, Sóller, Fornalutx, Llumayor, Randa y Campos. La ovacion de que ha sido objeto en todas las antedichas poblaciones ha correspondido á los sentimientos religiosos que caracteriza á los mallorquines en general, y al respeto, veneracion y filial amor que sienten por su bondadoso Prelado. Con esta última escursion ha quedado terminada la Santa Pastoral Visita de esta dilatada diócesi.

He aquí la nota de las confirmaciones administradas en las espresadas iglesias.

Buñola.....	(niños 162 niñas 144)	...306.
Sóller.....	(niños 467 niñas 470)	...937.
Fornalutx.....	(niños 53 niñas 55)	...108.
Llumayor.....	(niños 525 niñas 485)	..1010.
Randa .....	(niños 33 niñas 28)	....61.
Campos.....	(niños 263 niñas 240)	...467.
Total.....		2889.

NECROLOGIA.

El día 9 del corriente falleció en Palma el presbítero D. Felipe Seguí y Seguí Vicario que fué de la parroquia de San Nicolás á la edad de sesenta y seis años.

A. E. R. I. P.

Bañols.....	(niños 144)	306
Soller.....	(niños 170)	337
Tornalux.....	(niños 53)	108
Planavoy.....	(niños 486)	1010
Banda.....	(niños 33)	61
Campor.....	(niños 268)	467
Total.....	(niños 240)	2880

PALMA DE MALLORCA.  
 Imprenta de Villalonga.